

ESPECIES NATIVAS

OTRAS ESPECIES REPRODUCTORAS

Garceta Grande *Egretta alba*

Catalán	Agró blanc
Gallego	Garzota
Vasco	Lertxuntxo txikia

Prácticamente cosmopolita. En Europa su población reproductora (subespecie nominal; Del Hoyo *et al.*, 1992), se encuentra mayoritariamente acantonada en el cuadrante SE (Hagemeijer & Blair, 1997). En invierno, esta población tiende a repartirse por las regiones ribereñas del Mediterráneo oriental, irrumpe una parte en el norte de África e incluso llega a atravesar ocasionalmente el Sahara (Voisin, 1991). Aunque sufre fuertes oscilaciones demográficas a nivel local (Hagemeijer & Blair, 1997), la población europea parece haber experimentado un amplio ciclo con tendencias bien definidas. Entre finales del siglo XIX y primeras décadas del XX sufrió una clara regresión, atribuida en gran medida a una intensa presión de captura para el aprovechamiento de sus plumas nupciales (Cramp & Simmons, 1977). Las medidas de protección permitieron que, hacia mediados del pasado siglo, se iniciara la recuperación, todavía en curso, de sus efectivos y una expansión de las áreas de cría e invernada en el continente. Así, la población europea se estima en 14.000-19.000 pp., de las que alrededor del 90% se concentran en Rusia, Ucrania y Hungría, países donde ha experimentado crecimientos de más de un 20% en el periodo 1970-1990 (BirdLife International/EBCC, 2000). Paralelamente, nidificó por primera vez en Holanda en 1978 (Poorter, 1980), en Italia en 1992 (Piacentini, 1993), en Francia en 1994 (Marion & Marion, 1994), y, probablemente, también en Letonia en 1977 (Snow & Perrins, 1998). La presencia de individuos invernantes se ha ido incrementado en el centro y oeste de Europa (Hagemeijer & Blair, 1997), y la aparición de divagantes tendría ya un carácter anual en Escandinavia (Snow & Perrins, 1998).



En ese contexto, la evolución histórica de sus registros en España queda perfectamente explicada. Según la revisión de De Juana & Ferrer (1996), existen citas que demuestran su presencia a finales del siglo XIX en la Península y en las Baleares. Se abre después un amplio paréntesis en su registro, que no se interrumpiría hasta 1964. Durante una década mostró un estatus ocasional, que se consolidó con regularidad anual mediada la década de 1970. A partir de entonces, su aparición se incrementó paulatinamente, con-

centrándose las observaciones en humedales del litoral mediterráneo en fechas típicamente invernales. Hasta 1993 las citas documentadas del periodo junio-julio son tan sólo cinco (De Juana & Ferrer, 1996). En 1997 se registra el primer caso comprobado de cría en España. Una pareja saca adelante un pollo en la isla de Buda, en el delta del Ebro (Martínez Vilalta *et al.*, 1998c), donde ya en 1996 se había detectado, al menos, un ejemplar con plumaje nupcial. En 1998 se confirma la segunda localidad de cría (un pollo emplumado en la pajarera de la Fuente del Duque de Doñana; García *et al.*, 2000b). En el delta del Ebro, se tiene constancia de la cría de una pareja en 2000, seis en 2001 y siete en 2002 (D. Bigas, com. pers.). En 2001, se apreciaron también indicios de cría en la colonia de la Mata del Fang de la albufera de Valencia (F. Romero, com. pers.). A la vista de estos datos, parece que lleva camino de establecerse a corto plazo como especie reproductora regular en los principales humedales ibéricos. También resulta muy significativo el incremento de la población invernante y su distribución en la Península (De la Puente & Lorenzo, 2000 y 2001). Por ejemplo, en el delta del Ebro ha pasado de 10 individuos invernantes en enero de 1997 (PNDE, 1998), año en que comenzó a reproducirse en la zona, a los 131 contabilizados en enero de 2002 (F. Vidal y D. Bigas, com. pers.).

La dinámica poblacional descrita puede considerarse el mejor reflejo de que, en la situación actual, no padece amenazas preocupantes. El nivel de protección y gestión que han alcanzado los principales humedales del país parece ofrecer todavía un amplio margen para la consolidación y ampliación de los núcleos reproductores pioneros. Los principales problemas pueden darse en las zonas húmedas de utilización más marginal, donde pueden acudir no sólo los ejemplares invernantes, sino también los adultos y jóvenes nativos que se dispersan tras la cría. En estos parajes las amenazas serían las comunes a la mayoría de aves acuáticas: reducción de las superficies inundadas, alteración de la cobertura vegetal, contaminación del medio, caza furtiva, etc.

Vicente Fouces Sáez

Tarro Canelo *Tadorna ferruginea*

Catalán	Ànec canyella
Gallego	Pato canelo
Vasco	Paita gorritzta

Especie monotípica que presenta una amplia distribución por Asia centro-occidental, SE de Europa, NO de África y tierras altas de Etiopía (Cramp & Simmons, 1977; Del Hoyo *et al.*, 1992). La población europea (SPEC 3) se estima en 10.000-14.000 pp., con mayores poblaciones en Turquía y Rusia (BirdLife International/EBCC, 2000). La población magrebí ha sufrido un declive destacado desde la década de 1970, cuando Vieillard (1970) estimó en el Atlas Medio marroquí unas 1.000 pp. reproductoras, más varios cientos de parejas más al sur (por ejemplo, 50 pp. en Lac Iriki y 90-150 pp. en Dayet Tiour, humedales hoy desaparecidos).

En España, actualmente nidifica sólo en Canarias, en la isla de Fuerteventura (Martín & Lorenzo, 2001; Palacios, en prensa; Comité de Rarezas de SEO, com. pers.). En 2001, fue visto un ejemplar en el sur de Gran Canaria, en una pequeña charca en Tenefé, y en 2002 una pareja. Sólo aparece como divagante en la Península y Baleares. Los hábitats de cría en Fuerteventura responden a sus preferencias: zonas húmedas de interior, incluso pequeños charcos, de aguas poco profundas preferentemente

salobres (Cramp & Simmons, 1977). Todas son de origen artificial y pequeño tamaño, y llegan incluso a visitar balsas de riego con lecho de plástico. Se nutre en aguas someras, pero en Fuerteventura incluso llega a alimentarse en campos de alfalfa, y puede anidar en cavidades o nidos al descubierto lejos del agua. Se ha observado en vuelo en diferentes lugares de la mitad septentrional de la isla, desde pueblos como Antigua hasta barrancos costeros como el de Pozo Negro. El único nido localizado se encontraba al descubierto y entre matorrales, a unos 150 m del agua (Martín & Lorenzo, 2001). Los primeros adultos se observan en la isla mayorera a partir de septiembre, la abandonan, acompañados de sus crías, a principios de junio, y es muy rara su presencia durante el periodo estival (julio y agosto). Esta partida coincide con un considerable aumento en el número de ejemplares observados en Guelta El Aouina, una charca interior cercana al lago Khnifiss y la costa atlántica marroquí, prácticamente frente a las costas de Fuerteventura (Beaubrun *et al.*, 1988) que, probablemente, sea uno de los lugares de mancada de las aves mayoreras



tras la época de cría.

En Fuerteventura ha alcanzado un máximo de 6 pp. en 1999 y un mínimo de 2 pp. en 2002 (Palacios, en prensa). La primera reproducción conocida para el archipiélago fue la de una pareja en una pequeña laguna mayorera en 1994 (Neave, 1994). Las observaciones en Gran Canaria pueden indicar la posible cría futura en el sur de esta isla (existen zonas parecidas en el sur de Tenerife). Su cría en Canarias parece ser resultado de una reciente colonización natural a partir de individuos procedentes de colonias situadas en la cercana costa sahariana, a unos 100 kilómetros de distancia: lago de Khnifiss (Thevenot *et al.*, 1988), lagunas de El Aaiun (Valverde, 1957) y otras zonas húmedas del Sahara (Peris, 1981; datos propios). En la Península se cita como nidificante, en la segunda mitad del siglo XX, en las marismas del Guadalquivir (posible cría de 1-2 pp. en 1958; Valverde, 1960a), y lagunas de Fuente de Piedra (Málaga) y La Janda (Cádiz), en las que es posible que criase hasta la década de 1950 (Vieillard, 1970; Raya, 1993). Además era invernante regular en la Península, donde hay registros en las costas de Levante y Cataluña (Vieillard, 1970), aunque el núcleo principal siempre fueron las marismas del Guadalquivir, donde se citan hasta 500 ejemplares invernantes hasta la década de 1970 (Valverde, 1960a; Vieillard, 1970; Hidalgo, 1989). Desde entonces, algunas observaciones destacables son, 15 ejemplares en 1965 ó 17 en julio de 1993 (Máñez, 1991a; Estación Biológica de Doñana-CSIC, datos inéditos). En la actualidad prácticamente ha desaparecido como invernante en Doñana y en la Península (posiblemente por la disminución de la población marroquí; Vieillard, 1970), y sólo esporádicamente se observan ejemplares divagantes, preferentemen-

te en época invernal pero sin un patrón fenológico claro (Díaz *et al.*, 1996). Estos avistamientos recientes son difíciles de interpretar, pues ejemplares cautivos escapan frecuentemente de colecciones en las que es especie muy común, aunque probablemente llegan pequeños grupos de aves silvestres desde Marruecos en época postnupcial. Desde 1994, el número de parejas y de zonas ocupadas en Fuerteventura ha sido muy fluctuante, pero se ha detectado un descenso poblacional y la escasez de zonas húmedas impide la presencia de una población mayor a la actual. En la península Ibérica, su recuperación como especie nidificante a partir de ejemplares no escapados de núcleos zoológicos es poco probable debido al descenso de las poblaciones norteafricanas.

En Peligro Crítico (CR). La evidente fragilidad de la población canaria (reciente instalación, largos periodos de sequía, falta de protección y escasez de hábitat apropiado) hacen muy difícil su viabilidad y su declive ha sido paralelo a la degradación y reducción de las zonas de cría apropiadas. La destrucción del hábitat (transformación de la mayoría de la superficie de las marismas del Guadalquivir desde la década de 1950; Saura *et al.*, 2001), pudo suponer su extinción como reproductora. Actualmente, la extracción de agua para riego en las charcas de Fuerteventura supone una amenaza para esa población. Antes de su protección legal se cazaba en las marismas del Guadalquivir (Hidalgo, 1989). En Fuerteventura, los pollos son habitualmente capturados por habitantes locales (los 10 nacidos en una pollada en 1999; en 2002, al menos un pollo muerto por la pedrada de un muchacho), y son depredados por gatos cimarrones y gaviotas. También sufre mortandad por choques contra tendidos eléctricos. Actualmente no hay medidas de conservación específicas en España. En Fuerteventura, el Cabildo Insular ha señalado y vallado una de las charcas donde nidifica para evitar molestias y ha intensificado la vigilancia. Entre las medidas de conservación propuestas destacan: aprobación y aplicación de un plan de recuperación de la especie en Canarias; protección efectiva de todos los humedales de Fuerteventura donde nidifica, instalación de espirales anticolisión en los tendidos eléctricos próximos y prohibición de la caza en sus inmediaciones; regulación del uso de las aguas superficiales, que asegure el mantenimiento de niveles adecuados; incremento de la vigilancia; campañas de educación ambiental para erradicar el robo de pollos; estudios sobre el impacto de los depredadores y, en su caso, campañas de control; y evitar escapes de aves cautiva y especialmente las carentes de marcas. Para garantizar la llegada de aves de la población de Marruecos, es imprescindible fomentar la colaboración con ese país para evitar la caza, la pérdida continua de humedales y el sobrepastoreo de sus orillas (competencia con ovejas, cabras...) o las molestias humanas derivadas de ese uso, y sería prioritario el seguimiento de la población reproductora y la protección de los sitios clave identificados (Green *et al.*, 2002).

Andy J. Green y César-Javier Palacios

Busardo Moro *Buteo rufinus*

Catalán	Aligot rogenic
Gallego	Miñato mouro
Vasco	Zapelaitz handia

Se distribuye desde el norte de África y SE de Europa hasta Asia central, donde llega hasta casi los 90° E (Hagemeyer & Blair,





1997). La subespecie nominal nidifica en el SE de Europa y Asia, desde Irán y Afganistán hasta el NO de Mongolia e India, y la subespecie *cirtensis*, ocupa el norte de África, desde Mauritania a Egipto y Arabia (Del Hoyo *et al.*, 1994). Especie migradora o parcialmente migradora que llega a alcanzar durante la invernada el norte de India, Sudán y Nigeria (Hagemeijer & Blair, 1997). En Europa (SPEC 3), se extiende por Grecia, incluidas algunas de sus islas, Bulgaria, SO de Rusia, Ucrania, Albania, Rumanía y Hungría, y se estiman 2.200-12.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

Como especie norteafricana, en territorio español las únicas citas que pudieran asignarse a aves reproductoras se han registrado en la Ciudad Autónoma de Ceuta, pero no se ha llegado a confirmar su reproducción (Jiménez & Navarrete, 2001). En la Ciudad Autónoma de Melilla no hay registros de la especie. En la Península es accidental. Hay registros antiguos en Jaén (Lathbury, 1972) y Cádiz (Bernis & García, 1974), y otros avistamientos muy recientes en Tarragona (Barquín *et al.*, 2002), Ávila (Marín, 2000), Sevilla (Banham *et al.*, 2002), Cádiz (Forsman *et al.*, 2002; Chiclana *et al.*, 2002b; Sanmartí, 2002) y Fuerteventura (Janssens, 2002). En la parte ibérica del Estrecho de Gibraltar se ha avistado durante todos los meses del año a excepción de enero, febrero y abril (Barros & Ríos, 2002). Para nidificar utiliza cortados y gargantas, ocasionalmente a lo largo de la costa, y muy raramente instala el nido en árbol (Vatev, 1987).

No existen referencias históricas que evidencien su reproducción en la Península y al hablar de población española, en estos momentos, se hace referencia únicamente a las observaciones en Ceuta, donde nunca se han observado más de dos aves simultáneamente (Jiménez & Navarrete, 2001). Por tanto, resulta muy difícil hablar de tendencias con relación a la población reproductora. Por el contrario, recientemente y sobre todo fuera del periodo de cría, se dispone de un número creciente de observaciones que quizás refleje movimientos dispersivos postreproductores o quizás manifieste un incremento en el número de observadores y un mayor nivel en la identificación de rarezas.

La principal amenaza para la especie es la destrucción de las zonas apropiadas para la nidificación y de los lugares de alimen-

tación (Tucker & Heath, 1994). En el caso concreto de Ceuta, el problema es el deterioro ambiental que sufre la zona susceptible de ser utilizada por la especie, junto a las molestias humanas.

A. Román Muñoz Gallego

Torillo Andaluz *Turnix sylvatica*

Catalán	Guatlla andalusa
Gallego	Tourón
Vasco	Zezen-txo

A escala mundial la especie se encuentra fuera de peligro y presenta subespecies, que llegan a ser localmente abundantes, en África subsahariana, Asia y Filipinas (Del Hoyo *et al.*, 1996; Garrido, 1998 y 1999). Sin embargo, el Torillo Andaluz del Mediterráneo (subespecie *sylvatica*) es un ave en gravísimo peligro de extinción en el norte de África y en Europa; aquí la población está considerada SPEC 3 y se ha llegado a estimar en sólo 5-10 parejas para España (Tucker & Heath, 1994; BirdLife International/EBCC, 2000). En España, sus últimas poblaciones se redujeron rápidamente a lo largo del siglo XX hasta quedar recluidas a algunos puntos de Andalucía (Almonte y Moguer en Huelva, y SO de Cádiz).

La población en España no es conocida aún con precisión ya que hasta ahora no existía una metodología efectiva para la detección de la especie. Durante los últimos años el Equipo de Seguimiento de Procesos Naturales de la Estación Biológica de Doñana (CSIC) ha desarrollado y probado diversas técnicas de detección tanto en España como en Marruecos. En España los resultados han sido, hasta ahora, escasos, aunque no ha sido prospectada en profundidad toda el área potencial. Se trata de un ave de costumbres muy reservadas y entraña mucha dificultad poder observarla o detectarla en su medio natural. Un buen porcentaje de los pocos registros existentes procede de datos aportados por cazadores que los abaten por confusión con la Codorniz Común. Basándose en los datos obtenidos hasta la fecha, es posible afirmar que se trata de una de las especies que ha acusado un declive más marcado en los últimos cien años, que fue considerada ya casi extinguida por Bernis (1966), y que puede haber desaparecido prácticamente en la actualidad. En la primavera de 2002 fue localizada una hembra cantando en el entorno de Doñana (L. García, com. pers.) y en las temporadas de caza inmediatamente anteriores fueron cazados unos pocos ejemplares en cotos próximos a esta zona y en fincas del SO de Cádiz, según resultados de encuestas a cazadores.

En Peligro Crítico (CR). La pérdida y destrucción de su hábitat es, evidentemente, uno de los factores que más ha afectado a



sus poblaciones. Los arenales costeros con matorral heliófilo ocupados por la especie han sido profundamente transformados en la última mitad del siglo XX, lo que ha provocado su dramática situación, especialmente por invasión de cultivos de regadío en los campos arenosos de Huelva y Cádiz, reforestaciones con eucaliptos (hasta hace 15 años) y con pino piñonero más recientemente. Similares procesos se producen en Marruecos en la actualidad (Garrido, 1998 y 1999). Por otra parte, su caza ha incidido también en esta situación. A escala nacional el único organismo que en la actualidad trabaja con la especie es la Estación Biológica de Doñana, centrada en la prospección intensiva de sus últimas poblaciones y en definir las bases para su futuro seguimiento.

Héctor Garrido

Polluela Pintoja *Porzana porzana*

Catalán	Polla pintada
Gallego	Poliña pinta
Vasco	Uroilanda pikarta

Especie monotípica, distribuida por el continente euroasiático, desde el Atlántico a China. Durante la invernada, ocupa desde el Mediterráneo a Oriente Medio y el mar Caspio, así como gran parte de África (Del Hoyo *et al.*, 1996). La población europea (SPEC 4) se estima en 52.000-170.000 pp. Alrededor de dos tercios de los efectivos europeos se localizan en Rusia y Bielorusia, con otras poblaciones importantes en Francia, Rumanía y Ucrania. Aparentemente, un cuarto de la población europea mostró un descenso entre 1970-1990, en ocasiones rápido y muy marcado, como en Ucrania. Estos declives también han sido observados en Francia o Rumanía (Tucker & Heath, 1994; BirdLife International/EBCC, 2000).

Representa la especie de su género más regularmente citada en España. Su situación como nidificante es incierta, exclusiva de la Península, y se verifica de forma muy localizada y extremadamente dispersa, tanto en localidades de la costa como del interior. Más regular durante los pasos migratorios de los efectivos euroasiáticos, con una presencia invernal moderada. Muestra preferencia por zonas húmedas de aguas dulces con vegetación emergente densa, preferentemente en áreas con sustrato anegadizo y húmedo, donde la oscilación de niveles favorece aguas someras; en migración, también en otros hábitats atípicos (Del Hoyo *et al.*, 1996). En las Islas Baleares está considerada invernante y migrante escasa (GOB, 2001) y accidental en Canarias (García, 2001).

Existe una estima previa de la población española de 750-2.400 pp. (Purroy, 1997), aunque no hay información precisa sobre sus efectivos actuales o tendencias. De acuerdo con los datos obtenidos para este atlas, la población mínima se estima en 53 pp. pero, sin embargo, sólo se ha obtenido un dato de cría segura durante el trabajo de campo. En la península Ibérica la población de las marismas del Guadalquivir parece la más importante, y allí se cita como la polluela reproductora más abundante, aunque sus efectivos en cría se desconocen (García *et al.*, 2000b). Otras regiones donde existen referencias de cría son Aragón (Sampietro *et al.*, 1998), Castilla-La Mancha (con cría esporádica dudosa; Velasco, 1999), Cataluña (aunque sin datos recientes de nidificación; Clavell, 2002), Comunidad Valenciana (considerada nidificante rara, entre 0-10 pp. y muy localizada; Gómez-Serrano



et al., 2000), País Vasco, Galicia y Menorca. Se necesita más información sobre su distribución y efectivos (Blanco & González, 1992). No obstante, su patente escasez reciente ha motivado que llegue a ser ya reconsiderada como reproductora incierta en España, como mucho con contadas parejas muy localizadas (De Juana & Varela, 2000). Sus poblaciones suelen oscilar junto con la disponibilidad de su hábitat preferente de ocupación (Del Hoyo *et al.*, 1996), lo que podría explicar su actual escasez.

No se pueden aplicar adecuadamente los criterios de la UICN (Datos Insuficientes, DD). La pérdida de hábitat óptimos de cría se considera su mayor problema de conservación. La protección legal de los lugares de presencia es esencial para garantizar su supervivencia. Responde de manera muy favorable a la regeneración de hábitats palustres y ocupa rápidamente masas jóvenes de helófitos, particularmente durante la migración e invernada. La protección de las zonas húmedas donde nidifica o ha nidificado recientemente, debe garantizar su supervivencia y potenciar el mantenimiento de sus hábitats. Puede ocupar hábitats palustres artificiales, particularmente durante la invernada (Del Hoyo *et al.*, 1996). Es necesario incrementar el conocimiento de la situación de esta y otras especies del mismo género (De Juana, en prensa), cuya detección puede resultar compleja y requiere la realización de estaciones de escucha, con la reproducción de reclamos propios de cada especie.

José Ignacio Dies y Bosco Dies

Chorlito Carambolo *Charadrius morinellus*

Catalán	Corriol pit-roig
Gallego	Píllara rubia
Vasco	Txirri lepokoduma

Especie monotípica, de distribución eurosiberiana, que ocupa las zonas subárticas y los hábitats de tundra desde Escocia en el oeste y hacia Fennoscandia y norte de Siberia, con poblaciones separadas en el norte de Kazajistán y China por el este. En Europa ha nidificado irregularmente en macizos montañosos como en los Alpes, Apeninos, Cárpatos (Del Hoyo *et al.*, 1996), y más regularmente en los Pirineos (Rocamora & Yeatman-Berthelot, 1999), y esporádicamente en otras áreas europeas, el Cáucaso y el NO de Alaska. Las poblaciones más próximas, en el Pirineo francés, constituyen una única con la población española, pues está restringida principalmente a tres macizos montañosos a caballo entre Francia y España. Las poblaciones escandinavas y escocesas deben sobrevolar la Península en sus migraciones, especialmente las postnupciales. La direccionalidad de las recuperaciones desde



esas áreas hasta Marruecos así lo indican, aunque se hayan obtenido muy pocas recuperaciones (Whitfield *et al.*, 1996). La población europea se estima en 20.000-75.000 pp. con tendencia regresiva (BirdLife International/EBCC, 2000).

En España aparece únicamente en Cataluña, en el sector oriental del Pirineo, en los macizos de Puigpedròs y Puigmal, éste en la zona fronteriza franco-española, en un sector de menos de 100 km². En los tres macizos pirenaicos donde se le ha encontrado reproduciéndose (además de los citados, el de Puig de Carlit en Francia) parece seleccionar, a diversas altitudes, aunque siempre por encima de 2.400 m de altitud, la presencia de rasos y zonas abiertas de vertiente muy plana, con una cobertura vegetal muy escasa o ausente, muy similar a las zonas que elige en Noruega o Laponia (Kalas & Byrkjedal, 1984; Väisänen *et al.*, 1998). En el área del Puigmal las zonas donde más contactos se han obtenido coinciden con áreas de raso alpino, de cobertura vegetal muy dispersa, con hierba raso y áreas desnudas. La cobertura vegetal en este área puede variar entre un 20 y un 90% en las zonas que frecuentan (Carlino *et al.*, 1984; Yeatman-Berthelot & Jarry, 1994). La vegetación está formada por pastos de *Festuca* sp. y *Trifolium alpinum* (Carlino *et al.*, 1984), y en Andorra, donde se han obtenido registros de posible reproducción, por *Silene acaulis* y diferentes especies de *Saxifraga* y *Arenaria* (Crozier & Argelich, 1993). Un dato obtenido muy recientemente indica algún tipo de filopatría en la población pirenaica: un pollo anillado en Pla de Gorrablanc en junio de 1997 fue controlado, mediante la lectura de la anilla, como macho incubando en la misma zona en julio de 1999, criando con éxito uno de los pollos.

El sistema de apareamiento de esta especie incluye la polian-dria sucesiva. Una hembra se empareja con un macho que se hace cargo de la incubación, e inicia una nueva reproducción con un segundo macho (Kalas & Byrkjedal, 1984; Snow & Perrins, 1998) por lo que no es posible hablar de parejas, sino más bien de casos de nidificación, o de nidos. La población estimada en Cataluña corresponde a 1-5 de estos eventos de reproducción. Sin embargo, en los tres últimos años (2000-2002), no se han obtenido evidencias de ninguna nidificación en los tres macizos tradicionales (dos en España y uno en Francia), con observaciones de ejemplares adultos muy dispersas y anecdóticas. La confirmación de su cría en España es muy reciente y se comprobó por vez primera el 24 de julio de 1994 (un nido con tres huevos, J. L. Copete y R. Mariné, obs. pers.). Anteriormente existían observaciones en época reproductora, la

primera el 17 de junio de 1981, con la observación de un adulto y tres juveniles en la zona de Meranges (comarca de la Cerdanya, Cataluña), muy probablemente en el macizo del Puigpedròs (Berlic, 1983). En este pico se han obtenido contactos casi regularmente (Muntaner *et al.*, 1983; Purroy, 1997). El seguimiento del área desde 1994 ha permitido observar que la presencia de adultos en la época de reproducción es fluctuante, en relación con la cantidad de nieve acumulada cada año. Por otro lado, el área donde se ha encontrado más regularmente en el lado español, es el Pla de Gorrablanc y los rasos alpinos cercanos, en el macizo del Puigmal. Fue allí donde se descubrió su nidificación en Francia en 1982 (Lescourret & Génard, 1982) y donde después se han confirmado más casos de nidificación (Dalmau & Colás, 1996; Rocamora & Yeatman-Berthelot, 1999; E. Roy, com. pers.; datos propios), especialmente desde la década de 1990. Existen asimismo indicios de cría en otras áreas pirenaicas (entre Costabona y Vallter, o Andorra) sin que se hallan obtenido evidencias totalmente seguras. Sin embargo, en el área del Puigmal las evidencias de nidificación se han obtenido mayoritariamente en el lado francés de la frontera, aunque las aves se pueden observar a ambos lados de la misma, ya que se encuentran justo en la demarcación fronteriza. Se ha estimado un declive de más de un 20% en cuatro años. No obstante, hay que destacar que es posible que existan reproducciones en macizos pirenaicos no suficientemente prospectados, aunque en cualquier caso seguiría tratándose de una población reducidísima. Asimismo, se desconoce hasta qué punto se trata de una población pirenaica real, con un alto grado de filopatría, o simplemente migrantes hacia Escandinavia que en algunos años se estacionan en los pastos alpinos pirenaicos y se reproducen.

En Peligro (EN). Las actividades derivadas del turismo invernal (estaciones de esquí y actividades asociadas) no representan un peligro potencial, ya que la especie está presente en las áreas de cría solamente durante el verano, cuando estas estaciones se encuentran cerradas. Las principales amenazas son las derivadas de la excesiva presión turística estival, cuando las áreas donde nidifica se ven invadidas por excursionistas, e incluso por actividades deportivas muy perjudiciales (motociclismo, bicicleta de montaña...) para la tranquilidad de una especie sensible a molestias de este tipo. Otra de las principales amenazas la constituyen los perros que acompañan a algunos excursionistas. Entre las medidas propuestas, sería recomendable una limitación del excursionismo en dos de las zonas incluidas en territorio español (Puigpedròs, y área de Pla de Gorrablanc, en el macizo del Puigmal), entre los meses de mayo y agosto. Ambas zonas son muy frecuentadas, especialmente la primera que soporta una presión excesiva. Debería prohibirse llevar perros sueltos en las áreas alpinas con presencia comprobada de reproductores, y en las de presencia probable, así como el tránsito de vehículos por las zonas alpinas mencionadas.

José Luis Copete

Aguja Colinegra *Limosa limosa*

Catalán	Tètol cuanegre
Gallego	Mazarico rabinegro
Vasco	Kuliska buztanbeltza

De las cuatro poblaciones que se reconocen actualmente (Del Hoyo *et al.*, 1996), la subespecie nominal se reproduce en Europa, hasta aproximadamente los 20° E, y parte de su pobla-



ción inverna en el SO del continente, en Portugal y España (Díaz *et al.*, 1996; Hortas, 1997) y mayoritariamente en el NO y oeste de África y hacia el interior en las zonas de inundación del Níger en Mali. La población reproductora europea (SPEC 2) supone las dos terceras partes de la mundial y se estima en 130.000-240.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

En España hay datos de cría aislados e irregulares en Andalucía, La Rioja, Cataluña, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Comunidad Valenciana y Extremadura. Ha criado antiguamente también en Galicia y Cataluña. Es abundante durante la invernada y aunque está presente tanto en zonas húmedas costeras como de interior, destaca Andalucía occidental, principalmente las marismas del Guadalquivir y del Odiel y la bahía de Cádiz. En la vertiente mediterránea la zona más importante es el delta del Ebro (Velasco & Alberto, 1993). Durante los pasos migratorios se observa preferentemente la subespecie *islandica* y durante la época de cría y la invernada la nominal (Díaz *et al.*, 1996).

La población reproductora española se cifra en torno a las diez parejas, aunque se ha estimado previamente en unas cuatro parejas (Hortas *et al.*, 2000). Las citas de cría confirmada son esporádicas, como corresponde a una especie en su límite de distribución como reproductora que es, sin embargo, abundante en paso e invernada. Desde el intento de cría en la isla de Buda (delta del Ebro) en 1961 (Maluquer & Pons, 1961) y la reproducción confirmada en 1981 en A Limia, Ourense (Penas-Patiño *et al.*, 1995; Domínguez *et al.*, 1987), se ha reproducido en otras localidades. En 1991 en la laguna de La Nava de Fuentes en Palencia (Jubete *et al.*, 1990) y en 1993 en la de Miguel Esteban en Toledo (Velasco, 1995b). También en la laguna de La Nava en Peñaflores de Hornija en Valladolid en 1997 (A. Onrubia, com. pers.), en Zamora en 2001 (M. A. García Matellanes, J. M. Pérez de Ana y L. F. Cuesta, com. pers.), y en las lagunas de La Albuera (Badajoz) en 2001 (ADENEX, com. pers.). Otras zonas en las que se han observado individuos con conducta reproductora son: Valencia en 1995 (J. Colás, com. pers.), Lleida en 1997 y Logroño en 2001 (I. Gámez, com. pers.). Durante la invernada se concentran en Andalucía occidental la mayor parte de sus efectivos (unos 24.000 individuos de media sólo en Doñana; Martí & Del Moral, 2002). En la bahía de Cádiz ha disminuido desde 1991 (Hortas, 1997), con 4.250 individuos en 1996 y 1.700 en 2002 (GEAM 1996 y 2002). La disminución de la población invernante parece responder a la tendencia observada a escala europea (Tucker & Heath, 1994; Del Hoyo *et al.*, 1996). No puede establecerse ninguna tendencia clara de su población reproductora en España, como reproductora esporádica e irregular.

Vulnerable (VU) (como reproductor). La principal amenaza para la especie es la transformación y reducción del hábitat, principalmente por el drenaje de zonas húmedas y la intensificación de la agricultura. Respecto a las zonas de invernada, ha afectado de modo negativo los cambios en los hábitats supralitorales originados por la transformación de salinas en cultivos marinos y la transformación de zonas intermareales en parques de cultivos de bivalvos y en playas artificiales. La perturbación humana y la caza también inciden negativamente en su conservación (CMA-Junta de Andalucía, 2001). Se recomienda la protección de las zonas de reproducción, invernada y pasos migratorios, mantener la agricultura y la ganadería extensiva y restaurar zonas inundables. Asimismo es recomendable evitar la proliferación de la acuicultura semintensiva y controlar la caza.

Francisco Hortas Rodríguez-Pascual

Zarapito Real *Numenius arquata*

Catalán	Becut
Gallego	Mazarico real
Vasco	Kurlinta handia

Ave paleártica que ocupa áreas boreales y templadas de Europa y Asia (Hagemeyer & Blair, 1997). Especie politépica, en Europa occidental cría la subespecie nominal (Cramp & Simmons, 1982). La población reproductora europea se estima en 130.000-270.000 pp. y se considera no amenazada, aunque la población invernante (SPEC 3) muestra cierto declive y se estima en un mínimo de 250.000 ejemplares (BirdLife International/EBCC, 2000).

Su área de nidificación en España se circunscribe actualmente a puntos concretos de la comarca de Terra Cha, en el norte de Lugo. Los lugares de nidificación son en todos los casos áreas de vegetación rasa, fundamentalmente tojales-brezales de escaso porte próximos a áreas turberosas, aunque utiliza también prados y pastizales de siega, frecuentemente higrófilos, con presencia de matas de juncos. La nidificación se realiza directamente en el suelo, entre la vegetación. El tamaño conjunto de los territorios existentes no sobrepasa los 10 km². En época de cría está presente en otros puntos de Galicia y del litoral Cantábrico, costeros fundamentalmente, aunque actualmente no se reproduce en éstos.

Según BirdLife International/EBCC (2000) se estima para el norte de España una población reproductora de 6-12 pp., pero



de acuerdo con los datos actuales se tiene que reducir esa estima a un máximo de cuatro parejas reproductoras y un individuo adulto (datos propios). En la década de 1970 nidifican varias parejas en dos puntos de Asturias y una pareja en la ría del Eo entre Lugo y Asturias (Álvarez-Balbuena *et al.*, 2000; Noval, 2001) y también en Galicia, una o dos parejas en Terra Cha (Domínguez *et al.*, 1987). En la década de 1980 se confirma la cría en otros puntos de Galicia, en la comarca de A Limia, Ourense, con un máximo de 5 pp. (Domínguez *et al.*, 1987; Bárcena, 1989), una pareja en la isla de Arousa, Pontevedra (Penas-Patiño *et al.*, 1995), y se cita también la posible reproducción de otra pareja en un punto cercano a la costa de Lugo (Domínguez *et al.*, 1987). Asimismo, se cita una posible cría en Gozón, Asturias (Álvarez-Balbuena *et al.*, 2000). Desde finales de esa década hasta la actualidad se localizan diferentes parejas en Terra Cha, y se comprueba la cría en varias ocasiones (Martínez Lamas & Salaverri, 1994; Martínez Lamas, 1995, 1996 y 1997; Martínez Lamas *et al.*, 2000; Salaverri, 2000a; Martínez Lamas, 2002; datos inéditos). Si bien no es posible verificar para el conjunto del país una disminución numérica, sí que es constatable una reducción de las áreas de nidificación, lo que pone a la especie en una situación muy delicada, al depender actualmente de una única localidad.

En Peligro (EN) (como reproductor). Su principal amenaza es la destrucción de su hábitat por transformación de los brezales en cultivos de especies arbóreas de crecimiento rápido, y la sustitución de pastizales por cultivos de maíz. El uso de herbicidas en grandes áreas de pastizales y prados previamente a la siembra de maíz elimina totalmente la vegetación en zonas de alimentación. Asimismo, se ha constatado que las siegas muy tempranas de los pastizales destruyen nidos y, presumiblemente, podrían matar pollos. Otros factores negativos para su conservación son la presencia de perros en sus territorios, y las alambradas en las fincas, con las que podrían producirse choques de aves. Las medidas de conservación a tomar implicarían la protección y la conservación de su hábitat, impidiendo los cultivos forestales y otras transformaciones de pastizales y brezales, así como la construcción de nuevas pistas, establos, etc., en hábitat que utiliza o que sea potencialmente utilizable por la especie. Dada su precaria situación es aconsejable el seguimiento continuo de las diferentes parejas y territorios para evitar interferencias humanas, así como la acción de depredadores antropófilos. Son necesarios estudios que sirvan de base para el mantenimiento de su hábitat en un estado óptimo. Habría que llegar a acuerdos con los propietarios para la adopción de medidas agroambientales que contribuyan a la conservación de sus hábitats y eviten los problemas citados.

*Gustavo Martínez Lamas, Xabier Vázquez Pumarino,
Jorge Mouriño y Luis José Salaverri*

Gaviota Cabecinegra *Larus melanocephalus*

Catalán Gavina capnegra
Gallego Gaivota cabecinegra
Vasco Antxeta burubeltza

Distribuida por el Paleártico occidental con las colonias de cría más importantes en el mar Negro (Ucrania); otras localidades



repartidas por Europa en Bulgaria, Rumanía, Hungría, Grecia, Italia, Túnez, Francia, Holanda y Bélgica. Además existen pequeños núcleos en otros países como el sur de Gran Bretaña, Dinamarca, Alemania, España y Suiza (Del Hoyo *et al.*, 1996). La población europea (SPEC 4) se cifra en 190.000-370.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000) con una tendencia positiva (Hagemeijer & Blair, 1997). Cría en colonias de gaviotas y charranes y se conocen casos de hibridación con Gaviota Cana y Gaviota Reidora (Cramp & Simmons, 1982; Del Hoyo *et al.*, 1996). Inverna principalmente en la cuenca mediterránea, y las costas de Cataluña y norte de Valencia albergan importantes contingentes (Paterson, 1997; Purroy, 1997).

En España cría regularmente en muy pequeño número en el delta del Ebro, y ha criado en la albufera de Valencia y en isla Dragonera en Baleares. Se citan intentos e indicios de cría en otros lugares como Santa Pola en Alicante, islas de Cabrera, del Aire o Ibiza en Baleares, e islas Chafarinas (Paterson, 1997; Avellà & Muñoz, 1997) así como observaciones durante el período de cría de individuos no reproductores (por ejemplo Göllick *et al.*, 1988; Copete, 2000; Gómez-Serrano *et al.*, 2000).

La población total en España se estima en 2-3 parejas. En el delta del Ebro, cría desde 1988 con 1-2 parejas (2 pp. en 1997; 1 pareja en 2000 y 2001 respectivamente), en colonias de Gaviota Reidora o Gaviota Pico fina; a veces ha criado en colonias mixtas de gaviotas y charranes o de Gaviota de Audouin, y se ha registrado en las salinas de la Tancada, la Encanyissada, isla de Buda o Punta de la Banya (Martínez Vilalta, 1998; ICO, en preparación; D. Bigas, com. pers.). En la albufera de Valencia crió una pareja en 2001 en el Racó de l'Olla en la colonia de Gaviota Reidora y Charrán Común (Dies & Dies, 2002), pero no se ha vuelto a registrar en 2002 (SEO/BirdLife-EOA, 2002). En 1984 se registra la primera cita de cría en las Islas Baleares (Dragonera): un adulto regentaba nido en una colonia de Gaviota de Audouin con indicios de hibridación con esa especie (Capellá *et al.*, 1985). No se ha vuelto a confirmar su cría, aunque se han seguido observando individuos aislados con plumaje nupcial en colonias de Gaviota de Audouin (J. Muntaner, com. pers.). Los últimos registros han tenido lugar en Cabrera (isla Conejera), Ibiza y el islote de na Pelada al sur de Mallorca (Muntaner & Roig, 1999; Muntaner, 2001b y 2002; J. Muntaner com. pers.). La cercana colonia de La Camarga en Francia, establecida en la década de 1980, ha sufrido un fuerte incremento (111 pp. en 1990 y 871-882 pp. en 1997; Rocamora & Yeatman-Berthelot, 1999), y desde allí podrían llegar nuevas parejas reproductoras a nuestros humedales.

Blas Molina Villarino

Gaviota Argétea

Larus argentatus

Catalán	Gavià argentat de pota rosa
Gallego	Gaivota arxétea
Vasco	Kaio hauskara

Considerada como especie a partir de su separación del grupo de *L. cachinnans* (Wink *et al.*, 1994; Helbig, 1994) se extiende por gran parte de Norteamérica, Europa y Asia (Del Hoyo *et al.*, 1996). En Europa se consideran dos subespecies (*argenteus* y *argentatus*) y se encuentra ampliamente distribuida por todo el norte: Islandia, Irlanda, Gran Bretaña, Países Escandinavos, Países Bálticos, Alemania, Holanda y Francia donde se encuentra en expansión y se ha extendido hacia el sur a la zona de las Landas (Paterson, 1997; Snow & Perrins, 1998) y desde donde puede alcanzar las costas ibéricas. La población europea se ha estimado en 720.000-850.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).



Muy rara como nidificante en España, hasta el momento, y poco conocida pues presenta problemas de identificación (Golley, 1993; Garner, 1997). En 1993 se observó un ejemplar incubando en nido, en una colonia de Gaviota Patiamarilla en el cabo de Pasajes, Guipúzcoa (Paterson, 1997), y en 1998 se registró de nuevo la cría en la misma colonia (Aierbe *et al.*, 2001; González, 2002). Sólo se identificó a uno de los componentes de la pareja por lo que se desconoce si hubo hibridación con la Gaviota Patiamarilla, lo que tiene lugar en áreas de simpatria (Yésou, 1991). En el delta del Ebro se observó cortejo en una pareja mixta en primavera de 1995 en una colonia de Gaviota Patiamarilla. Además, un ejemplar de Gaviota Argétea permaneció durante toda la época de cría y se observó de nuevo en la primavera siguiente, aunque no se pudo confirmar su reproducción (Oro, 1997).

Blas Molina Villarino

Charrán Bengalí

Thalasseus bengalensis

Catalán	Xatrac bengalí
Gallego	Carrán bengalés
Vasco	Bengalako txenada

Se distribuye por Australia, sur del Pacífico, Indonesia, golfo Pérsico, mar Rojo y Libia. Las aves de las colonias más próximas a

España (golfo de Sirte en Libia y Egipto) pertenecen a la subespecie *emigrata* (Del Hoyo *et al.*, 1996). Desde esas zonas de cría emigran a lo largo de la costa mediterránea y atlántica africana hasta su área de invernada en Senegal, Gambia y Nigeria (Del Hoyo *et al.*, 1996; Paterson, 1997; Purroy, 1997). En Europa se han registrado reproductores en colonias de Charrán Patinegro, con el que se empareja frecuentemente para criar, en La Camarga (Francia), lago Comacchio (delta del Po, Italia), delta de Evrós (Grecia) o islas Farne en Gran Bretaña (Hagemeyer & Blair, 1997). No figura en BirdLife International/EBCC (2000).



En España es una especie estival muy escasa y sólo se reproduce de forma regular en el delta del Ebro desde 1979 (Chokomian, 1981; Purroy, 1997; Martínez Vilalta *et al.*, 1998b). Cría también aquí en el interior de las colonias de Charrán Patinegro de la Punta de la Banya y Punta del Fangar, y se han registrado 1-2 pp. puras durante 2001 y 2002 (D. Bigas, com. pers.), aunque algunos años también se registran parejas mixtas (Martínez Vilalta *et al.*, 1998b; D. Bigas, com. pers.). En la albufera de Valencia (Racó de l'Olla) la primera observación es de 1989. Desde 1994 se ha registrado la formación de parejas mixtas (1-2 pp.) con Charrán Patinegro (Dies & Dies, 1998). En 1997 llegaron a sacar un pollo (Gómez-Serrano *et al.*, 2000). En 1999 ya no se registró su cría (Dies, 1999b) y no se ha vuelto a confirmar desde entonces (SEO/BirdLife-EOA, 2000 y 2002).

Blas Molina Villarino

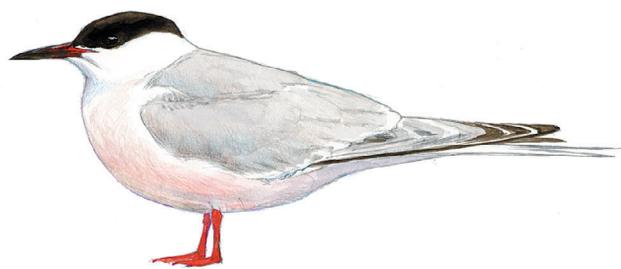
Charrán Rosado

Sterna dougallii

Catalán	Xatrac rosat
Gallego	Carrán rosado
Vasco	Txenada gorritzta

En el Atlántico está presente la subespecie nominal. La población europea (SPEC 3) se estima en 1.600-1.800 pp., repartidas por Francia, Portugal (Azores y la mayor población en Madeira), Irlanda, Gran Bretaña y España (BirdLife International/EBCC, 2000).

En España, aparte de un único intento de cría fallido en la Península en 1961 en el delta del Ebro (Maluquer & Pons, 1961), se localiza como reproductora únicamente en el archipiélago canario. Desde que fuera citada como nidificante en El Hierro en la década de 1980 (Martín *et al.*, 1989) no ha vuelto a constatarse su nidificación. No obstante, no se descarta la existencia de otras parejas en los roques de la zona (Martín & Lorenzo, 2001). En la isla de La Palma se conoce la captura de tres ejemplares en la costa de Tazacorte hace 25 años, que se conservan naturalizados (Martín *et al.*, 1989). En dicha localidad se encuentra una de las colonias más



importantes en la actualidad de Charrán Común y, recientemente, en julio de 2001, incluso se ha capturado un adulto de Charrán Rosado (G. Hernández y D. M. Álvarez, com. pers.). También es interesante mencionar la presencia de dos parejas en un muelle pesquero del oeste de Tenerife en el verano de 1998 en compañía de charranes comunes (F.J. Delgado y A. Díaz, com. pers.). Aunque una parte de las observaciones recientes es posible que correspondan a aves de paso, no se descarta también su reproducción en otros puntos del sector occidental del archipiélago canario.

Juan Antonio Lorenzo

Vencejo Moro *Apus affinis*

Catalán	Falciot cuablanc comú
Gallego	Cirrio pequeno
Vasco	-

Por la región afrotropical, el Magreb, Oriente Medio, Arabia, antiguas repúblicas de la exUnión Soviética, Paquistán e India (Del Hoyo *et al.*, 1999). Parece estar en expansión en Argelia, Túnez y en marcado incremento en Marruecos (Cramp, 1985). En Turquía comenzó a criar en 1971 (Cramp, 1985) y se estima una población nidificante (hasta ahora la única para Europa) de 500-2.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000). En Europa se han registrado observaciones, además de España, en Portugal, Italia, Malta, Gran Bretaña, Irlanda y Suecia (Del Hoyo *et al.*, 1999).

En España resulta muy rara como nidificante, por reciente colonización desde Marruecos. La primera cita en la Península tiene lugar en Torremolinos (Málaga) donde se registraron ocho individuos en 1981 y se observaron reparando un nido de Avión Común (Nordbjaerg, 1985). Se citó después en el Campo de Gibraltar (entre Facinas y Tahivilla) en 1983 (Kelly, 1991) y desde entonces se han incrementado las observaciones en la zona: Zahara de los Atunes, La Janda, Estuario del Guadiaro, Gibraltar, Getares (Barros

& Ríos, 2002). Recientemente, se ha descubierto una pareja nidificante (la primera para Europa occidental) en la sierra de La Plata (Algeciras) donde hasta ahora las observaciones habían sido más frecuentes y se sospechaba de su cría (De Juana & Comité de Rarezas de SEO, 1998, 1999 y 2002; Barros & Ríos, 2002). En 2000, fueron capturados dos adultos, ambos con restos de placa incubatriz, que entraban a cebar en lo que parecía ser el nido viejo de un Avión Común ubicado en la pared de una cueva (Ramírez *et al.*, 2002). Casualmente resulta la misma localidad en la que se citó por primera vez en Europa la reproducción del Vencejo Cafre, aunque confundido en principio con el Vencejo Moro (Brudenell-Bruce, 1966; Del Junco & González, 1966). Igualmente, en el primer registro para la especie se pudieron observar reparando un nido de esa especie (Nordbjaerg, 1985). Nidifica en ciudades, casas aisladas, debajo de puentes o en cortados rocosos y, en algunas ocasiones, utiliza también nidos de Golondrina Dáurica (Cramp, 1985). Además, han sido observadas aves estivales en El Acebuche en el Parque Nacional de Doñana (Ertel & Ertel, 2002), Matalascañas (Goodey *et al.*, 1997), desembocadura del Guadalhorce (Alba, 1996), Constantina en Sevilla (Chiclana, 1998), Roquetas de Mar en Almería (Bowen, 1989) y, en Canarias, en Tenerife, Gran Canaria y Fuerteventura (Martín & Lorenzo, 2001). No ha criado en Melilla, pero hay observaciones en Ceuta donde se ha anillado un ejemplar (Berral, 1985; Jiménez & Navarrete, 2001; Barros & Ríos, 2002). Debería seguirse el posible proceso de expansión de esta especie.

Blas Molina Villarino

Bisbita Común *Anthus pratensis*

Catalán	Titella
Gallego	Pica dos prados
Vasco	Negu txirta

Especie principalmente distribuida por territorios templados, boreales y árticos del Paleártico occidental (Hagemeijer & Blair, 1997; Snow & Perrins, 1998). Su población en Europa (SPEC 4) se estima en 7.400.000-23.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

Las prospecciones de campo para el presente atlas han detectado su presencia puntual en época de cría en 11 cuadrículas, correspondientes a territorios eurosiberianos colinos y montanos del sector central de la cordillera Cantábrica, principalmente en Asturias (8 cuadrículas), Cantabria (1) y León (2). Los indicios especificados de posible cría corresponden en general a adultos presentes y cantos de celo (10 casos), pero también se han comunicado territorialidad y exhibiciones nupciales (dos casos) y sólo en un caso, adultos con cebo, aunque sin descubrirse nidos o polluelos. El paso prenupcial de la especie en la península Ibérica se produce mayormente en marzo y con menor intensidad en abril (Noval, 1967; Tellería *et al.*, 1999), pero migrantes tardíos pueden observarse en la Iberia norteña a finales de ese mes e incluso a primeros de mayo (García-Rovés & Galán, 1989; Grandío & Belzunce, 1989-1990; García Sánchez, 1998), por lo que no es descartable atribuirles algunas de las observaciones de presencia referidas. No obstante, en Asturias se conocen históricamente al menos dos casos de nidificación comprobada en 1972 y 1981 (Noval, 1982; Álvarez-Balbuena *et al.*, 2000), y recientemente se han publicado en esta región (García Sánchez, 1997 y 1998) nuevas observaciones e indicios de cría





plenamente estivales (junio) en hábitats potencialmente favorables de campiña, praderías y matorral (aulagar, brezal o helechal), preferentemente en zonas interiores de montaña. Por otra parte, y al margen de la información recogida en este atlas, diversos datos asturianos aún no publicados (E. García Sánchez, com. pers.) documentan al menos cuatro casos más de cría confirmada, así como otros posibles y probables, entre 1997 y 2000, casi todos en hábitats abiertos de matorral raso y pastizal. Hay también indicios de cría en Galicia (Salvadores & Vidal, 2002). A la vista de los datos reseñados, y aunque no aparece incluida en el anterior atlas (Purroy, 1997), debería considerarse como especie nidificante pero sumamente escasa y dispersa (García Sánchez, 1997 y 1998; Snow & Perrins, 1998; Noval, 2001) y la población reproductora española puede estimarse en 50-100 parejas (E. García Sánchez, com. pers.), aunque la mínima según los datos de este atlas es de 28 pp.

Como ya indicara Noval (1975), una más detallada atención a las observaciones estivales de la especie en los montes cantábricos resultaría de gran utilidad para determinar con mayor precisión el contingente reproductor hispano. En el mismo sentido, es recomendable un cuidadoso seguimiento de las recientes observaciones plenamente estivales (junio) en el Pirineo andorrano (ADN, 2002), probablemente relacionadas con la expansión meridional del área de cría de la especie en Francia (Isenmann, 1987).

No hay información sobre problemas de conservación que puedan afectar a esta pequeña población.

Luis Carrera Buergo

Mosquitero Silbador *Phylloscopus sibilatrix*

Catalán	Mosquiter xiulaire
Gallego	Picafollas asubiador
Vasco	Txio txistularia

Especie estival que se distribuye principalmente por el Paleártico occidental desde el norte de Escandinavia hasta Italia y la península Balcánica, y desde los Pirineos a los Montes Urales adentrándose en Asia hasta Kazakstán (Cramp, 1992; Hagemeyer & Blair, 1997). En el norte y el centro de Europa está ampliamente distribuida, y en las zonas más meridionales está relegada a áreas montañosas. Sus mejores poblaciones se encuentran en el este europeo

(Alemania, países Bálticos y Bielorusia), con una estima de población europea (SPEC 4), de 15.000.000-110.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000). Guarda poca fidelidad a los lugares de cría, lo que dificulta el conocimiento de sus poblaciones (Wesolowski, 1985; Hagemeyer & Blair, 1997).

En España nidifica esporádica e irregularmente, y de forma muy localizada, en algunos puntos de la cordillera Cantábrica. Durante el trabajo de campo de este atlas (1998-2002) únicamente se ha recogido un caso de nidificación segura en un hayedo de Cangas de Narcea (Asturias), donde ya anteriormente se había registrado la presencia estival de la especie (Fernández Gil, 1996; García Sánchez, en prensa). Recientemente se han citado también machos cantores en los concejos asturianos de Somiedo (Fernández Gil, 1997), Caso (Fernández Cañedo *et al.*, 1997), Cangas de Onís (García Sánchez, 1998) y Lena (García Sánchez, en prensa) y se han recogido algunas observaciones inéditas en otros tres concejos durante la época de cría, que corresponden también a ejemplares en canto, pero no se ha logrado comprobar la nidificación de nuevo. En cuanto a los Pirineos, durante el trabajo de campo de este atlas no se han obtenido registros, a pesar de que se han hecho prospecciones específicas durante la primavera de 2001 en hayedos maduros del valle de Arán (J. L. Copete, X. Larruy y J. Jofre, com. pers.). Por lo que respecta al hábitat, casi todos los registros obtenidos han tenido lugar en bosques maduros, cerrados y bien conservados donde apenas existe vegetación arbustiva, lo que coincide con el tipo de hábitats que utiliza en el resto de Europa. Las localidades asturianas corresponden principalmente a hayedos de umbría montanos, entre 800-1.500 m de altitud, aunque hay unas pocas en robledales y a menor altitud. Existen citas bibliográficas de su reproducción anterior en Caso, Asturias (García Sánchez, 1989) y en Huesca, en el collado de Petrechema (valle de Ansó) y en los valles de la Renclusa y Guarrinza (Herrera, 1974; SEO-Aragón, 1994).



La población reproductora en España debe ser mínima en los años en que se reproduzcan algunas parejas. Es imposible por ello, establecer una estima de esa población o una tendencia clara de la misma, dada la irregularidad de su cría. Sería deseable una mayor atención al canto de esta especie por parte de los ornitólogos que visiten los bosques norteños entre mayo y julio para tratar de precisar su situación. No hay información sobre problemas de conservación de esta pequeña población.

Blas Molina Villarino y Elías García Sánchez

Mosquitero Musical

Phylloscopus trochilus

Catalán	Mosquiter de passa
Gallego	Picafollas musical
Vasco	Txio horia

Especie polítipica con distribución estival a lo largo del Paleártico occidental y hacia el este a través de Siberia hasta alcanzar la península de Chukotskiy. En España se reproduce la subespecie nominal, y se han observado también durante las migraciones las subespecies *acredula* y *yakutensis* (Clavell, 2002) provenientes, la primera, de la península Escandinava y Europa del este y, la segunda, del este de Siberia (Snow & Perrins, 1998). La población europea se estima en 42.000.000-160.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC,2000).



Distribución muy restringida en la zona eurosiberiana de influencia atlántica de la Península, al norte de la cordillera Cantábrica. Aparece de modo puntual en Galicia, Cantabria, Castilla y León y País Vasco, mientras que su principal núcleo reproductor se encuentra en Asturias, donde se distribuye de modo disperso y en general en bajas densidades (E. García Sánchez, com pers.). Hay observaciones aisladas en Palencia y en un abedular del alto Umaia en León donde parece reproducirse esporádicamente (J. de la Calzada y M. González-Vélez, com. pers.). Su presencia en Pirineos que aparece reflejada en el anterior atlas (Purroy, 1997), ha sido revisada y debe corresponder a errores en la identificación o a la asignación de categorías de cría a aves en migración prenupcial y no reproductoras (Sampietro *et al.*, 1998; ICO, en preparación). Ocupa generalmente zonas umbrías de orlas forestales, formaciones arbustivas tipo saucedas o avellanadas o bien los primeros estadios de masas forestales y zonas de campiña con arbolado bajo, y evita los bosques maduros y con poca base arbustiva.

La población se estima en un mínimo de 60 pp. según los datos del presente atlas aunque faltan estimas en el 6% de las cuadrículas. Sin embargo se ha obtenido un único dato de reproducción segura. Una estima anterior la situaba en 20-100 pp. (Purroy, 1997). No existe información publicada sobre densidades durante la temporada de cría. En Castilla y León se apunta como población tentativa un máximo de 25 pp., en caso de reproducirse en la cordillera cantábrica (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999). En Galicia aparece citada sólo en dos cuadrículas, una en

la zona sur (Ourense) y la otra en Terra Cha (Lugo) referida a un macho cantor en una saucedas cercana a una pequeña laguna (X. Vázquez, com. pers.). En Asturias aparece dispersa y es en general más abundante en altitudes medias (C.O.A., 1996; García Sánchez, 1997) y es citada como no escasa por Álvarez Usategui (1996b) en la Reserva Biológica de Muniellos. En Cantabria la única referencia reciente que hay es de un macho cantor a finales de junio de 2002 (obs. pers.) si bien varios autores sugieren su nidificación sin aportar más información (De la Lama, 1976; Sáiz, 1999). En Vizcaya se ha comprobado su cría en los montes de Durango (Purroy, 1997) y al parecer en Orduña y Derio (Zuberogoitia, 1996). En Guipúzcoa se cita como nidificante probable en una ribera fluvial en Deba y en Salikora (Aguinaga) en marisma costera (Aierbe *et al.*, 2001). La captura de un juvenil en Garayo, junto al embalse de Ullibarri (Álava) a finales de julio (Onrubia, 1996), podría ser un indicio de su presencia como reproductora en la zona. Su hábito de cantar durante la migración prenupcial (incluso con bastante frecuencia ya en las zonas de invernada en el África subsahariana; Salewski *et al.*, 2002) podría, y de hecho, en anteriores trabajos lo ha hecho, falsear su distribución real, por lo que no hay información para establecer la tendencia de su población ni de su área de distribución en España.

Casi Amenazada (NT). No se conocen con exactitud las amenazas que pueda sufrir al tratarse de una especie con una población tan exigua en España, si bien no parece tener problemas serios en lo que a disponibilidad de hábitat se refiere. Ante un desplome temporal de la población española se podría pensar en un efecto "rescate" por parte de individuos con origen europeo, ya que se trata de un ave muy abundante en los pasos migratorios (Asensio & Cantos, 1989; Clavell, 2002).

Fernando Arce

Chagra del Senegal

Tchagra senegala

Catalán	Txagra capnegra
Gallego	-
Vasco	-

Especie muy extendida en el África subsahariana, donde está ampliamente distribuida desde el nivel del mar hasta los 1.900 m (Britton, 1980). Es común en la mayor parte de África occidental, central y oriental y también nidifica en el SO de Arabia Saudí. Está ausente en el norte de Kenya y norte de Uganda al igual que en zonas del sur del continente. En el NO de África está presente la



subespecie *cucullata*. En el Paleártico occidental está presente tan sólo en Marruecos, Argelia y norte de Túnez (Snow & Perrins, 1998). No se dispone de datos relativos al tamaño poblacional, aunque al hacer referencia a Marruecos y Argelia la especie se considera rara, mientras que en Túnez se la considera común (Snow & Perrins, 1998). Especie no considerada por BirdLife International/EBCC (2000).

Especie norteafricana, presente únicamente en el territorio de la Ciudad Autónoma de Ceuta, donde resulta rara. Desde 1995 hasta 1998 se han observado cinco aves, cuatro de ellas en el arroyo de Calamocarro y una más, capturada para anillamiento, en Punta Blanca (Jiménez & Navarrete, 2001). A pesar de que no se ha confirmado su nidificación en Ceuta, la observación de ejemplares a mediados y finales de marzo (Jiménez & Navarrete, 2001), fechas cercanas a las de cría, hace pensar en su posible reproducción. En tal caso, la población estaría formada por sólo una o dos parejas que criarían de manera ocasional. No se dispone de información para hacer referencia a la tendencia de la población, aunque en las cercanías de la ciu-

dad, pero ya en Marruecos, ha sido observada en varias ocasiones. No se ha registrado su presencia en Melilla. Heim de Balsac & Mayaud (1962) indican la posibilidad de que parte de la población norteafricana realice una dispersión postnupcial, que podría facilitar que algunas aves cruzaran el Estrecho de Gibraltar. La falta de observaciones podría deberse a su carácter extremadamente escondedizo, lo cual dificulta su detección. Ocupa preferentemente zonas de matorral denso y evita bosques cerrados. Tan sólo se dispone de una cita para la España peninsular, a mediados de julio de 1995, en el término municipal de Tarifa (Hazle, 1997).

Su principal amenaza en Ceuta es la destrucción de la vegetación y el deterioro ambiental de aquellas zonas en las que se ha observado. Es posible que la reproducción tenga lugar de manera esporádica, y que pueda depender del éxito de las temporadas de cría precedentes, y los tamaños de población que determinen, en las poblaciones más inmediatas en territorio de Marruecos.

A. Román Muñoz Gallego

